

SOBRE CAYETANO DE ACOSTA, ESCULTOR EN PIEDRA*

ALFONSO PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ

Pese a la importancia que la figura de Cayetano de Acosta posee para la historia de la escultura y el retablo sevillano del siglo XVIII, aún continúa siendo una figura enigmática en muchos puntos de su biografía y su obra, no sólo en su primera fase vital anterior a su llegada a Sevilla, sino incluso en su período hispalense. Los primeros datos los facilita en 1800 Cean Bermúdez (1) quien, como es de imaginar, emite un duro juicio crítico sobre su obra. Tras las aportaciones documentales de Carrera Sanabria (2), Sancho Corbacho realiza la primera valoración de este artista en 1952 (3) cayendo de nuevo en el olvido hasta hace poco tiempo en que, por una serie de factores, ha vuelto a ser considerado en su justa importancia. Entre estos hechos destaca la publicación por el profesor Valvidieso de una obra inédita de importancia excepcional; la Inmaculada que este autor realiza en 1776 para la Hermandad Sacramental del Sagrario y que se conserva actualmente en la Capilla Doméstica del Palacio Arzobispal (4). Por otro lado, la documentación hallada en el Archivo Municipal de Sevilla referente al Monumento de los Leones del Paseo de la Alameda y un interesante informe del gremio de escultores firmado por el mismo autor, me llevó a dar a conocer estos nuevos datos en el tercer Congreso del C.E.H.A. (5). Por último, el hallazgo de la partida de defunción del escultor (6) ha aportado un nuevo dato seguro para el estudio global de este interesante personaje.

Su biografía podría arrojar datos sobre su formación y origen exactos, aspectos ambos desconocidos incluso en el ambiente historiográfico portugués. Entre sus comentaristas, necesariamente escuetos, se repiten dudas y datos erróneos acerca de su vida y su obra. Con respecto a su fase portuguesa, el desconocimiento es absoluto. Ignoramos, incluso, si pudiera tener relación de parentesco con tres escultores lusitanos de su mismo apellido aproximadamente contemporáneos como fueron: José da Costa Negreiros († 1795), autor de la carroza real conocida como "Coche de los Meninos de Palhava"; Manuel da Costa, artista que trabaja por las mismas fechas en Coimbra (7) y Bartolomé d'Acosta, célebre autor de la estatua ecuestre de José I para la plaza del Comercio de Lisboa (8).

Cean fija su nacimiento "en Portugal en 1710, de

donde vino a Sevilla con unos muy ligeros principios de su profesión" (9) aseveración esta que debe responder más a la antipatía del autor por el lenguaje que Acosta maneja que a un juicio racional ya que resulta extraño pensar que este artista fuera contratado en esas condiciones para realizar la obra escultórica en piedra de más envergadura que por esos años se emprendía en la ciudad; la Real Fábrica de Tabacos. Sin duda, Cayetano de Acosta debió venir a Sevilla respaldado ya por una gran solvencia y una sólida formación profesional, como de hecho sus obras realizadas posteriormente corroboran. Por otro lado, a su llegada a la ciudad, el artista habría superado ya los cuarenta años, estaba casado y con hijos pues consta documentalmente que le ayudaban en la labor desarrollada en el citado edificio (10).

Los escasos datos recopilados y ordenados sistemáticamente me han conducido a recapitular sobre los mismos y a calibrar, tanto en las obras conocidas como en posibles nuevas atribuciones, la verdadera magnitud de la tarea de este autor en su faceta como escultor en piedra.

En lo referente a su actuación en la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla, además de las partes ya documentadas como eran las dos fuentes, los cuatro remates esquinteros del edificio, el grupo de la Fama y los ocho jarrones que la flanquean, hemos querido ver, tras una observación directa de la obra completa, su intervención en distintos motivos que completan el ciclo decorativo de este edificio. Por ejemplo, deben ser diseño suyo los ocho remates menores que marcan el retranqueo de las partes centrales de las fachadas (Fig. 4). Su diseño es una simplificación de los remates documentados de las esquinas. La excelente colección de gárgolas que recorre todo el perímetro del edificio a la altura de las cornisas (Fig. 2) podría ser así mismo parte de su obra mostrando una semejanza notable con las carátulas empleadas en la fuente principal, hoy en el patio del Rectorado, y en el pilón actualmente ubicado en los jardines que rodean la Fábrica (11). En cuanto a la portada principal de la Fábrica, deben formar parte de su labor no sólo el grupo de coronamiento documentado sino también el escudo real flanqueado por dos leones que ocupa el tímpano del frontón, (Fig. 1) la decoración de rocalla que forman las orejetas

en torno al hueco del balcón y el león con la cartela que constituyen la monumental clave de la puerta (Fig. 6). Estos motivos rococó, claramente diferenciados del resto de la decoración arquitectónica de la portada, entroncan de modo evidente con los que el mismo escultor talla años después en sus retablos y las figuras leoninas ofrecen una semejanza absoluta con las documentadas del Paseo de la Alameda (12). Estos últimos fueron ejecutados por Cayetano de Acosta entre abril de 1764 y febrero de 1765 pues en esta última fecha se libra al escultor el último de los tres pagos "por... los dos leones que se han puesto en la Alameda" (13) (Fig. 7).

En cuanto a la obra realizada por Acosta en la iglesia del Divino Salvador de Sevilla, desconocida desde el punto de vista documental ya que su atribución parte de un comentario de Cean al respecto (14), pudiera apuntarse que su labor como retablista y escultor en madera debió completarse con el labrado de diversos motivos petreos que en el caso del arreglo interior de la capilla sacramental se han conservado pese al incendio que destruyó parte de la antigua decoración. Esta consiste en dos grupos de ángeles que rematan las puertas laterales y otro con las figuras de la Fe, Esperanza y Caridad situadas sobre el retablo principal de la capilla, que estudiadas de cerca evidencian la calidad de la obra y su proximidad al lenguaje plástico de Cayetano de

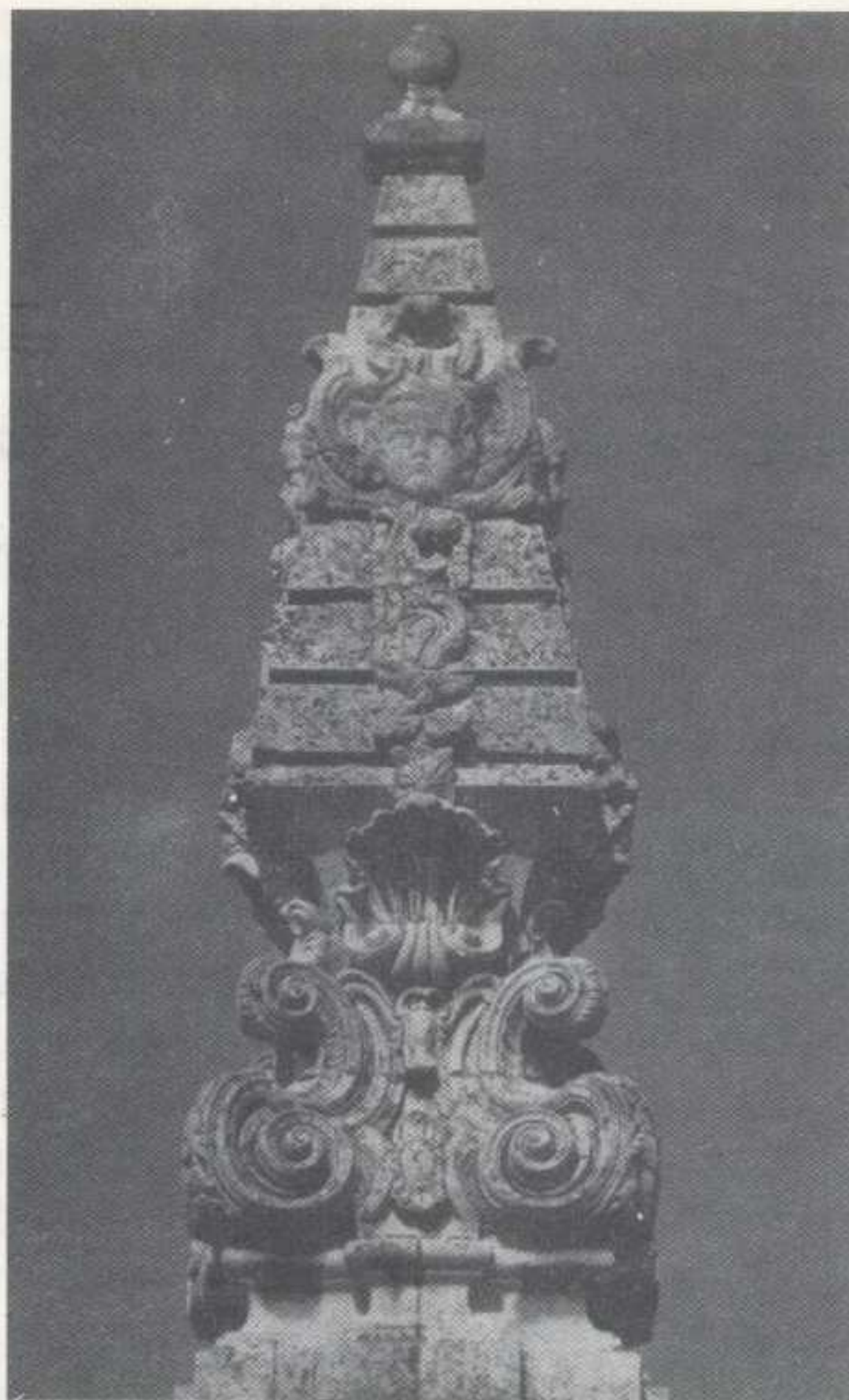


Fig. 4 Fábrica de Tabacos. Remate.

Acosta. Así mismo como pudiera intuirse su intervención en el diseño de los bancos de marmol rojo de los dos retablos realizados por el citado escultor así como en las dos pilas de agua bendita del mismo material situadas a los pies de las naves y cuyo modelo, en el que un león sirve de sosten al recipiente, resulta novedoso en el arte sevillano de la época.

Un conjunto decorativo de gran interés es el grupo de pedestales y esculturas que actualmente adornan los Jardines de las Delicias, de la ciudad. La desgraciada y azarosa vida de este magnífico grupo de obras de escultura italiana se inició cuando en tiempos del Arzobispo Don Francisco de Solís fue reconstruido, tras un incendio, el Palacio que la Mitra poseía en Umbrete (Sevilla). En ese momento, según Morgado, se replantan los jardines y se adornan "con estatuas y bustos de marmol traídos de Roma" (15). En 1846 el Cabildo Municipal los traslada a la Plaza del Museo donde quedaron hasta 1864 en que la misma corporación decide desplazarlos al lugar de su actual ubicación (16). Como es conocido, Francisco de Solís, hombre culto y gran mecenas, solicitó la colaboración de Cayetano de Acosta en 1763 para realizar los retablos, esculturas y demás detalles decorativos del recién incendiado convento de Santa Rosalía en Sevilla. Habiendo trasladado los magníficos bustos y esculturas marmoreas desde Roma en uno de los viajes que realizó a la Santa



Fig. 1 Fábrica de Tabacos. Portada. Escudo Real del tímpano.

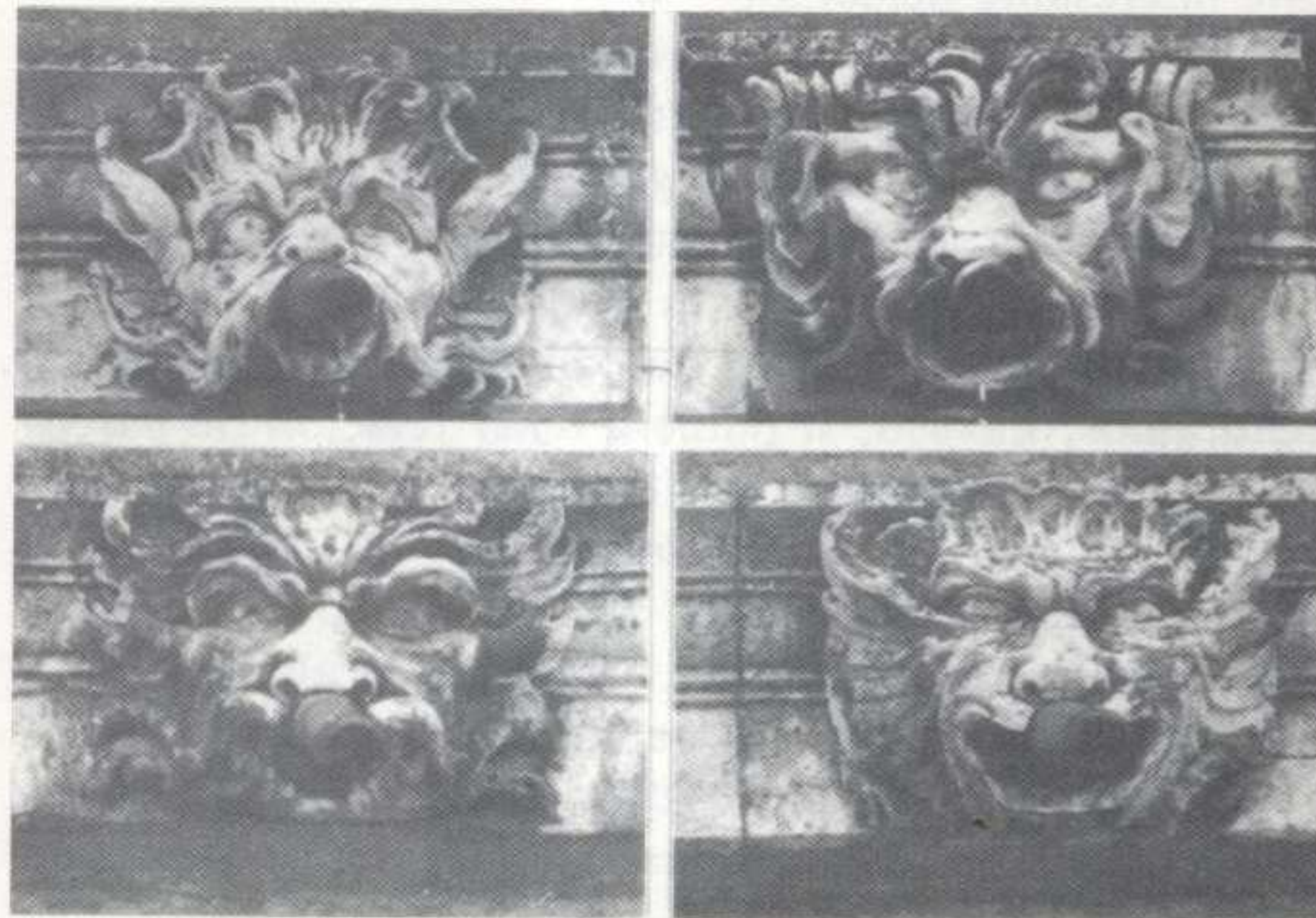


Fig. 2 Fábrica de Tabacos. Gárgolas.

Sede es muy posible que encargara a Acosta, recién llegado a la ciudad y máxima figura del ambiente escultórico del momento, la factura de los pedestales que servirían de soportes a dichas estatuas, siendo realizados estos en la conocida piedra de "sipia" extraída en canteras de Estepa que el mismo autor estaba utilizando en sus esculturas de la Real Fábrica y que utilizaría años después en el Monumento de la Alameda.

Se trata en resumen de veinte y cuatro pedestales de cinco tipos diferentes (Fig. 3; Fig. 5, 8, 9, 10 y 11) cuyas formas varían en consonancia con las esculturas que debían soportar ya fueran los bustos de damas y caballeros a lo clásico, las esculturas de mediano tamaño de dioses paganos o las grandes estatuas de tema mitológico de cuya colocación original no nos queda constancia. Estas obras han quedado como una reliquia del pasado con un doble valor no sólo por su indudable calidad sino por ser prácticamente únicas en su género en el panorama artístico local. La jardinería dieciochesca en que se encuadran estas obras no tuvo, o al menos no se ha conservado testimonio, cultivadores en el ambiente artístico sevillano. Los palacios barrocos de Sevilla y, sobre todo, los más importantes de su provincia en Ecija, Carmona, Osuna, etc. no nos permiten adivinar el aspecto de sus primitivos espacios verdes, si los poseyeron. Incluso la ordenación de los jardines a los que pertenecieron estos bustos y pedestales se ha perdido tras la remodelación del sector urbano donde estaban ubicados. Tan sólo podemos conjeturar que su reorganización en tiempos del arzobispo Solís pudo realizarse en el curso de unas obras emprendidas en torno a 1756 (17).

Desde el punto de vista formal estos pedestales ofrecen rasgos fácilmente identificables con la obra conocida de Cayetano de Acosta; el tratamiento de las superficies cajeadas, el juego equilibrado de la curva y contracurva, el empleo, una vez más, de motivos como la rocalla o las máscaras y su potente sentido de la plástica son rasgos que vinculan estas obras al citado autor. Pedestales de este tipo, sin precedentes locales, tienen su más claro reflejo en las arquitecturas de jardín y en los enmarcamientos ficticios que suelen decorar los zócalos de azulejos lisboetas de las mismas fechas, brotes de un arte cortesano claramente importado de los países de la Europa Atlántica.

Cayetano de Acosta se nos presenta, pues, no como el imitador de las formas de Balbás y Cornejo, como dijera Cean, sino como un artista de primera fila que llega a nuestra ciudad plenamente formado en un ambiente rococó de impronta europea, vinculado posiblemente a artistas franceses como el ingeniero Maximiliano de la Croix (18) u holandeses como el mismo Sebastian Van der Borch. Sus primeros trabajos en Sevilla realizados con el mecenazgo de la Corona, fueron continuados bajo los auspicios del Arzobispo con cuya máxima autoridad, Don Francisco de Solís Folch de Cardona, debió entablar



Fig. 6 Fábrica de Tabacos. Portada. Escudo de la clave

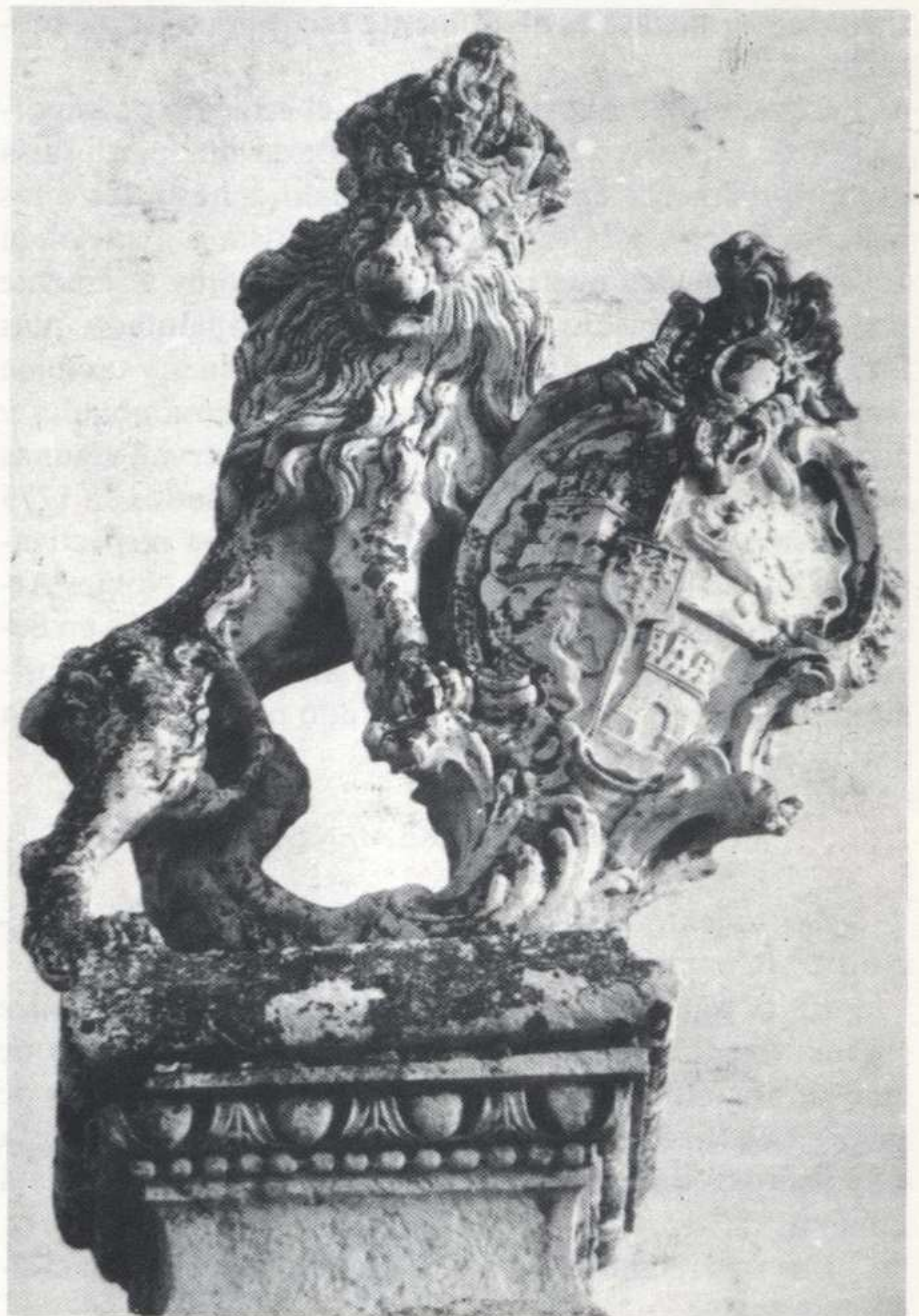


Fig. 7 Paseo de la Alameda. León con escudo Real.

relación personal con motivo de sus múltiples colaboraciones. Finalmente, decidido el cabildo secular a remodelar el Paseo de la Alameda, único ejemplo de urbanismo borbónico en Sevilla, le encarga el cometido de esculpir los dos leones que representarían los símbolos de los poderes institucionales. Un hombre, pues, que dirigió prácticamente la actividad escultórica sevillana desde su llegada. Una prueba más de ello lo constituye el informe que, referente al gremio de tallistas y escultores, firma en 1762 como comisionado, y en el cual declara la cifra de sus ganancias, superiores al resto de los agremiados (19).

Varias obras y detalles decorativos vinculables a sus modos de hacer y sobre todo al de sus discípulos y seguidores se conservan en distintos puntos de la ciudad como es el caso del grupo escultórico de que preside la plaza de la Real Maestranza de Caballería; los escudos heráldicos de los palacios Bucarelli (C/Sta. Clara, 21) y Antiguo del Infantado (C/Sta. Ana, 26-27) o las interesantes portadas decoradas con rocalla como la de la casa de la Moneada o las Escuelas Pías de la Calle San Luis, edificadas estas últimas entre 1764 y 1765 (20) y cuya escultura en mármol de la Inmaculada que preside el conjunto, muestra rasgos vinculables al ambiente escultórico de ese momento.

Cayetano de Acosta fue, pues, el vehículo de importación de un nuevo lenguaje escultórico que perduraría excepcionalmente en la capital andaluza hasta los años ochenta gracias a la longevidad del artista y a su sólida formación rocóco que se dejó impregnar muy levemente por el neoclasicismo contemporáneo implantado más bien por la obra de otro escultor, Blas Molner y también de sus hijos Francisco de Acosta, tallista y ensamblador y Juan de Acosta, cantero de quienes se conservan algunas obras representativas y que figuran matriculados en 1775 en las asignaturas de pintura y arquitectura respectivamente impartidas por la Academia de las Tres Nobles Artes (21), verdadera protagonista de la introducción en Sevilla de esta nueva concepción del arte en franca oposición al platórico y rococó ya superado por entonces en la mayor parte de Europa.

APENDICE DOCUMENTAL

Documento n°1 Archivo Municipal de Sevilla. Sección 2ª (Contaduría) Carp. 60, 1767. n° 22 s/f.

En la relación jurada de los gastos de la obra se lee "Ytem 6 mil Reales de Vellón pagados a Cayetano de Acosta por tantos en que se ajustaron los dos leones de piedra que hizo con los Escudos de Armas, como consta de 3 decretos de su Sría. el Sr. Asistente que van con esta manera".

Los tres recibos librados al escultor figuran con el siguiente texto:

1º "... a Cayetano de Acosta en cuenta de la obra que

tiene ajustada dos mil rrs. de Vn. Sevilla 9 de abril de 1764".

2º "... a Cayetano de Acosta en cuenta de los Leones que está acabando para la Alameda dos mil rrs. de Vn. Sevilla 10 de diciembre de 1764".

3º "... a Cayetano de Acosta por resto de la fábrica de los dos Leones que se han puesto en la Alameda. Sevilla en 7 de febrero de 1765".

Documento n° 2. Archivo Municipal de Sevilla. Sección 2º. Carp. 334. "Única Contribución" fols. 269 -271 Vto.

Tallistas y Escultores: "Por orden del Sr. Asistente e Intendentes se nos manda declaremos que utilidades puedan tener al año los Artífices arquitectos tallistas en obras de retablos para efecto de la única contribución a su Rl. Mg. que Dios guarde = Dezimos que algunos años ha que se padeze en este Arte el notorio escaesimiento de no ocurrir a esta ciudad, obras de retablos de ninguna de las villas y lugares del Reynado a causa de haverse retirado a ellos muchos oficiales de dicha profesión, los cuales están al presente establecidos en distintos pueblos haciendo retablos y demás adornos pertenezientes, por cuya causa son contadas las obras que ocurren a esta ciudad pues hallamos que en los Lugares del Condado de Niebla estan cinco maestros, en Utrera, tres, en Carmona dos, en Marchena tres, en Paradas uno, en Osuna dos, sin más otros que ignoramos en los quales paran las obras de todos aquellos pueblos, y aquí al mismo tiempo los maestros de Carpinteros están ajustando obras de retablos, siendo distinta su profesión por lo que se hacen graves daños al tiempo del ajuste (contratación) de quales quieraobra, así por empeños, como vajas, y así mismo los Maestros de coches ajustan por sí el tallado de los cohes, cuya utilidad queda en ellos por quanto los oficiales tallistas los más están haciendo por sí quanto estos dichos Maestros de carpintero y de coches les ocupan por el interés de la paga de algo más del diario que puedan ganar en las casas de nuestros facultativos; Y al mismo tiempo se halla en esta ciudad muy duplicado el número de maestros a los que había aora catorce o diez y seis años porque aunque entre estos acontese haver algunos que no tienen obras de Retablos, pero estos en sus casas con un oficial, o dos, haciendo cornucopias, espejos y camas, y todo el demás adorno que se les ofreze por lo que oy esta este arte en la mayor decadencia que se ha conocido, y todos compramos las maderas en los Almazenes de esta ciudad por no poder ninguno hazer venir de fuera ni aun comprarla a bordo de los navíos donde pudieran tener utilidades. En vista de lo dicho le comtemplamos a cada uno la utilidad siguiente revajandole los mil y ochocientos rrs. que S.M. se ha servido contemplar a cada uno de los Maestros de esta facultad en cada un año

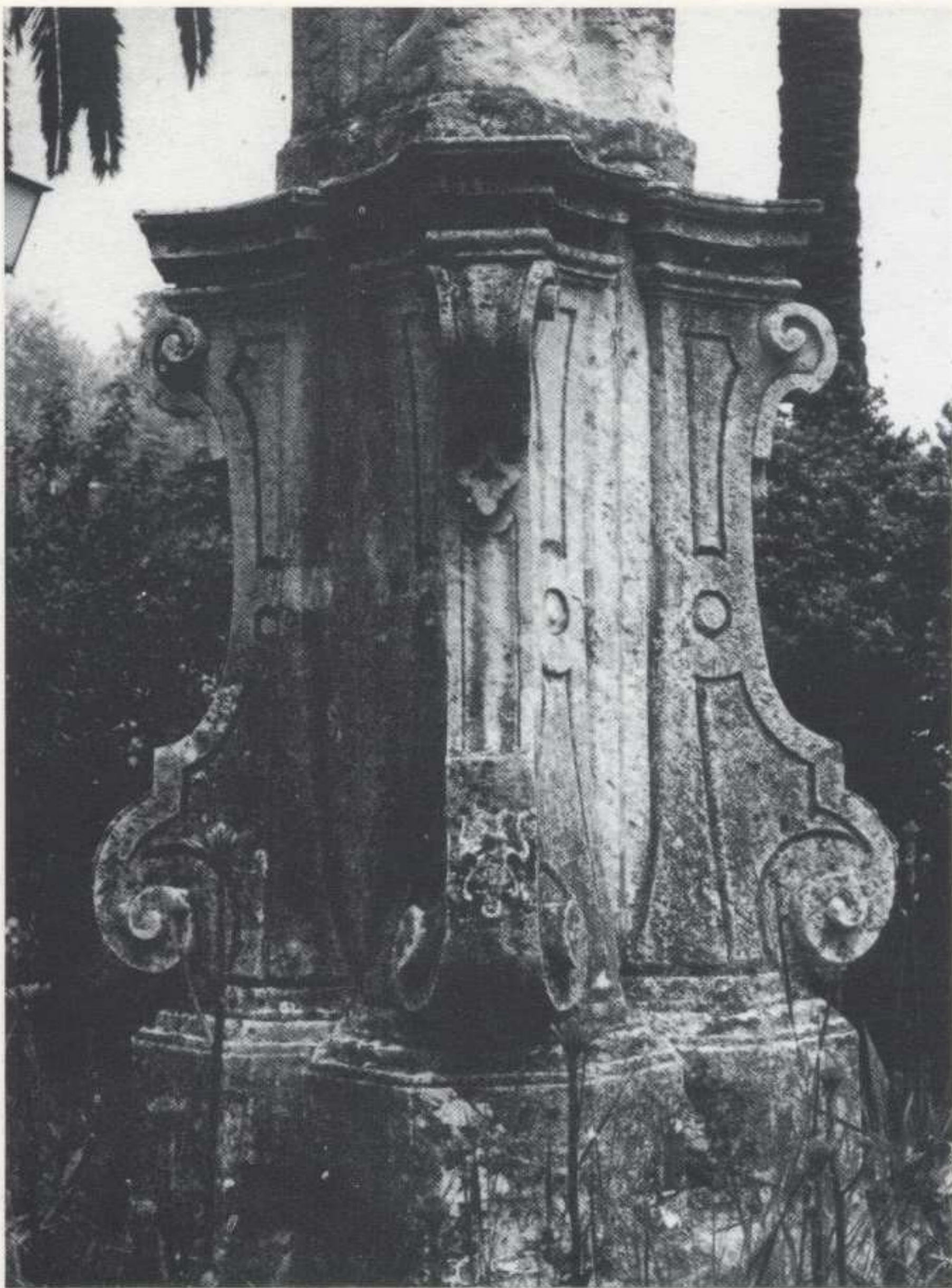


Figura 3



Figura 5



Figura 8

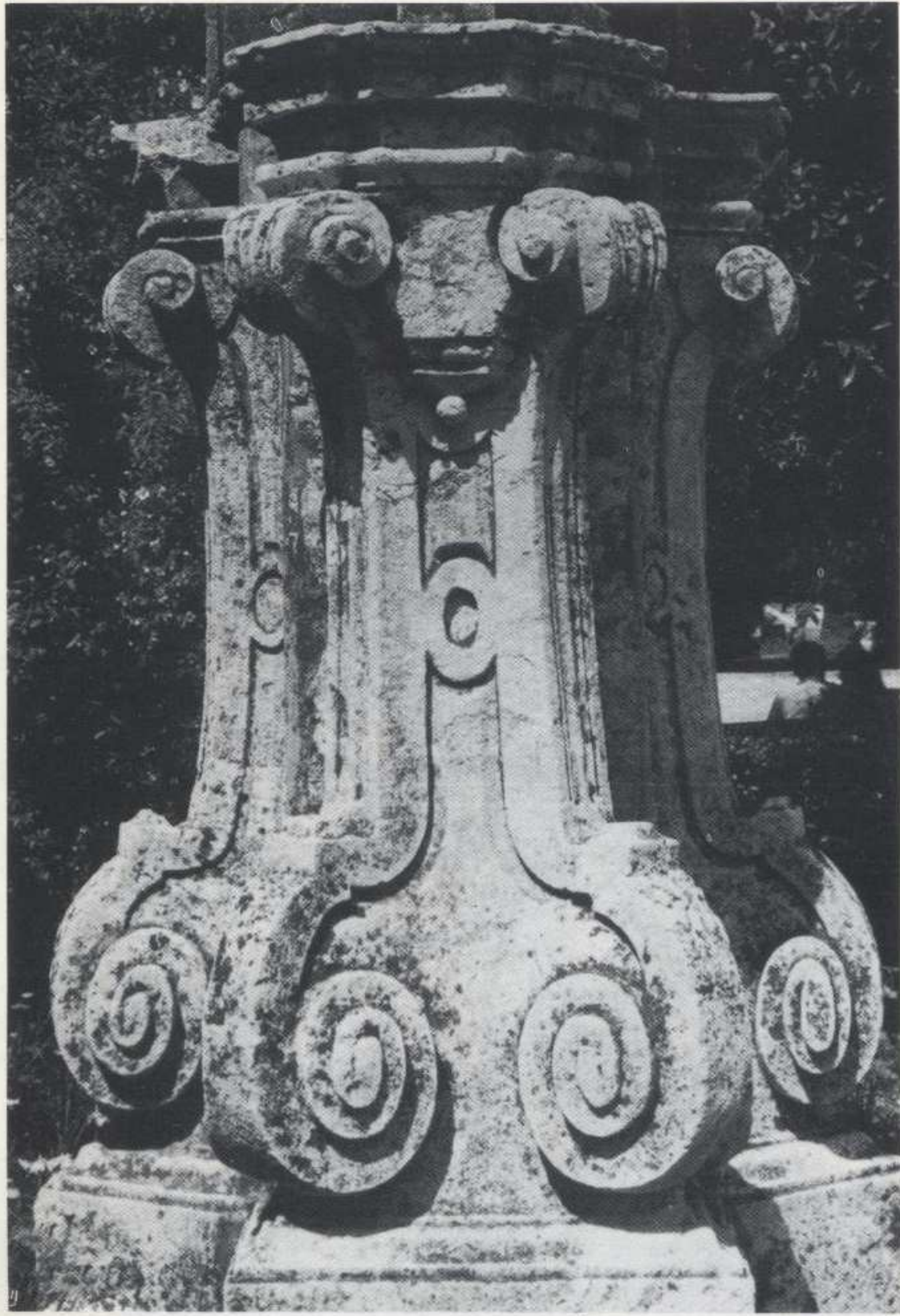


Figura 9



Figura 10

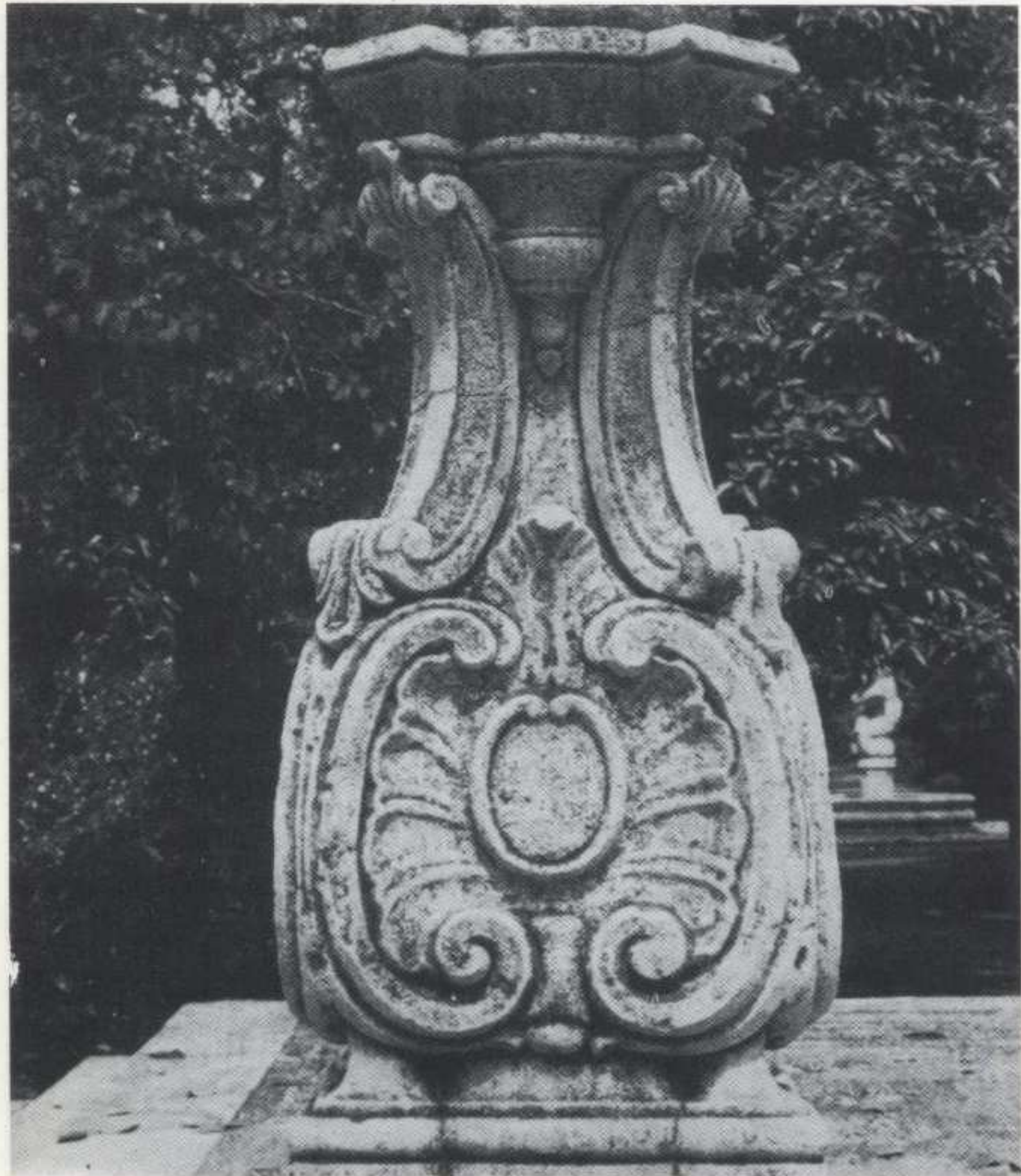


Figura 11

Maestros Arquitectos y Tallistas

Rs. de Von.

Dn. Phelipe del Castillo.....	750
Dn. Diego Castillejos.....	850
Dn. Joseph Guillena.....	750
Dn. Manuel de Santiago.....	1.400
Dn. Juan Cano.....	1.100
Dn. Martin Rondán.....	950
Dn. Andrés de Carmona.....	750
Dn. Pedro Panyagua.....	1.200
Dn. Martin de Toledo.....	1.200
Dn. Rafael Romero.....	1.000
Dn. Lorenzo Cavallero.....	800
Dn. Alfonso Vargas.....	850
Dn. Manuel Díaz.....	950
Dn. Francisco Díaz.....	850
Dn. Cayetano de Acosta.....	1.400
Dn. Julian Ximenez.....	1.200
	16.000

Maestros de Carpintero que al presente están haciendo retablos y obras de Carpintería.

Dn. Manuel Balbuena.....	850
Dn. Alonso de la Vega.....	1.200
Dn. Agustin de Barcias.....	800
Dn. Luis Crespo.....	750
	19.600

Escultores o Estatuarios son los siguientes

Dn. Marcelo Roldán.....	1.100
Dn. Geronimo Roldán.....	900
Dn. Benito del Castillo.....	1.100
Dn. Phelipe Gonzalez.....	1.100
	23.800

Oficiales Tallistas y Ensambladores que al presente están en esta ciudad

Luis Carbento, Francisco de Luque, Antonio Rodriguez, Lucas Pizarro, Joseph Ximenez, Sebastian de Cáceres, Diego Melendez, Francisco del Castillo, Juan de Reyna, Bernard Chichón, Joseph Romero, Juan de Jesús, Joseph Rodriguez, Francisco de Acosta, Francisco de Asís y Acosta, Joseph Rivera, Francisco Herrero, Vicente López, Benito de Ocaña, Joseph Varela, Laureano Romero, Antonio Alvarez, Joseph Maria Rodriguez, Alonso de Sierra, Alonso de Lerra hijo del dicho Christobal Aguilar, Thomas Santiso, Miguel Manzano, Miguel de Vargas, Miguel García, Francisco de la Vera, Juan de Santiago, Bartholome de Santiago, Thomas Santiago, Manuel de Carmona, Antonio del Castillo, Juan de Sierra, Joseph de Mesa, Andres Diaz, Juan de

Barahona, Francisco Paredes.

En estos no ay, ni puede haver certeza a causa de haver entre los expresados oficiales muchos forasteros que cuando les parece, se retiran a sus tierras, como asi mismo los de esta ciudad quando no hallan trabajo se retiran a Cadiz a otros de los pueblos donde hallen trabajo: todo lo dicho es quanto de presente contemplamos, vajo de una prudencial contemplación, la que firmamos yo Dn. Cayetano de Acosta y Dn. Julian Ximenez como comisionados en dicho assumptos. Sevilla y Mayo quinze de mil setecientos sesenta y dos años = Julian Ximenez = Cayetano de Acosta..."

Nota: A continuación figuran sucesivamente los informes - menos completos que el anterior pues tan solo explicitan la relación de artífices - de los gremios de Carpinteros de los Blanco (hasta el fol. 275 bis.), el de los Maestros Carpinteros de los Prieto (hasta el fol. 276 bis), el de los Carpinteros de Ribera (hasta el fol. 277 bis Vto.), el del Gremio de Cocheros en el que se enumeran los talleres ordenados por su ubicación, el de Gremio de Torneros (desde el fol. 276 bis Vto. hasta el 279 Vto.) el de los Toneleros y, por último, el de los aserradores de madera (fol. 281). (1762)

Documento n°3 ibidem. Fols. 321 Vto. 321 bis Vto.

Canteros "Nómina de los profesores del Arte de Cantería que existen en esta ciudad en veinte y cinco de marzo de mil setecientos sesenta y dos años....."

Por ser la Arquitectura, una de las tres artes liberales nobles, no hay examen en esta facultad, así como en la escultura y sólo se regulan por Maestros los sugetos que son suficientes para construir un edificio.

Jornales de: Maestros	8.640
Oficiales	40.500
Aprendices	1.360

Existen dirigiendo Obras

1. Juan Francisco de Iglesias
2. Vicente de Bengoechea
3. Joseph de Herrera
4. Alfonso Prieto

Oficiales

1. Miguel Landeras
2. Francisco Blanco
3. Francisco Cuevas
4. Manuel Aguera
5. Jacinto Higuera
6. Joseph Garcia
7. Matheo Moro
8. Joseph Collado
9. Bentura Vslez (sic).

10. Baptista Lausirica
11. Felix Rodriguez
12. Juan de Acosta
13. Joseph de la Yusera
14. Juan de Medina
15. Manuel Castañeda
16. Domingo Bufallo
17. Andrés Martinez
18. Nicolas Blanco
19. Pablo Presmanes
20. Ramón Ballesteros
21. Cristobal Fernandez
22. Joseph Guerrero
23. Diego Abendaño
24. Lorenzo Tello
25. Lorenzo Fernandez de Iglesia
26. Miguel Cayón
27. Miguel Losilla
28. Bentura Ygaravide
29. Manuel Nuñez
30. Manuel de Silba

Aprendices

1. Antonio Gordillo
2. Manuel Guerra
3. Francisco de Medina

Fimar = Alphonso Prieto

Cayetano da Costa

*Empleo el apellido "Acosta" por ser su aceptación más común y su forma castellanizada, pese a que el artista firma "Caitano da Costa" como puede comprobarse en el autógrafo reproducido al final de este trabajo.

1. **Cean Bermudez, A:** *Diccionario Histórico de los más ilustres Profesores de Bellas Artes en España*. Madrid, 1800. pp. 2, 3 y 4.
2. **Cfr. Carrera Sanabria, M:** *Unas Obras desconocidas del escultor Cayetano Acosta*. Archivo Hispalense. Tomo V, 1945. pp. 27-29 y *Mas sobre Cayetano Acosta y sus obras en la Fábrica de Tabacos de Sevilla* Archivo Hispalense. Tomo VIII, 1945. pp. 293-396
3. **Cfr. Sancho Corbacho, A:** *Arquitectura Barroca Sevillana del siglo XVIII* Madrid, 1956, pp. 287-291.
4. **Valdivieso González, E:** *Una Inmaculada inédita del escultor Cayetano de Acosta* Archivo Hispalense, 1981, nº196
5. **Pleguezuelo Hernandez, A:** *Cayetano da Costa, escultor en piedra y la remodelación de la Alameda de Hércules en 1764-1765*. Resúmenes de Actas del III Congreso del C.E.H.A. Sevilla, 1980, pp. 46.
6. **Perales Piqueres, R:** *Nuevos datos biográficos sobre Cayetano de Acosta*. Revista de Arte Sevillano, nº1, 1982. pp. 62-63.
7. **Macedo, Diogo de:** *A Escultura Portuguesa nos seculos XVII e XVIII* Lisboa, 1945.
8. **Thieme U. y Becker F.:** *Allgemeines Lexicon der Bildender Künstler* Leipzig, 1907. Tomo I. pg. 12.
9. **Cean Bermudez, A.:** ob. cit. en nota 1.
10. **Carrera Sanabria, M.:** *Más sobre Cayetano de Acosta...* ibidem. p. 394
11. Resulta lamentable el estado de olvido en que se ha encontrado hasta ahora esta interesante obra la cual muestra ya desperfectos en su parte frontal. Con respecto a la citada colección de carátulas hay que señalar que existe una de tipo y tamaño similar a estas, colocada como gárgola en el machón de arranque del Puente de Triana correspondiente a la orilla del dicho barrio. En la base del antiguo "Faro", que se supone existió allí, se sitúa la popularmente conocida como "cabeza del león" que alertaba a la población contra las avenidas del rio ya que cuando las aguas alcanzaban su nivel, la riada era segura. Posiblemente se trate de una pieza realizada quizás en el mismo taller de la Real Fábrica de Tabacos y colocada allí en el momento de la construcción pues se percibe que está concebida en ángulo para el lugar que ocupa.
12. **Pleguezuelo Hernández, A.:** ob. cit.
13. Archivo Municipal de Sevilla. Sección 2ª (Contaduría). Carp. 60 (1767) nº 22 s/f. Vid. Apéndice Documental. Dto. nº 1.
14. **Cean Bermudez, A:** ob. cit.
15. **Morgado, J.A.:** *Prelados Sevillanos*. Sevilla, 1899-1904. p. 674.
16. En el curso de los dos últimos años algunos de los bustos han desaparecido y otros fueron guardados con la intención de evitar mayor deterioro en espera de una restauración que, pese a algunas iniciativas frustradas, no ha sido realizada aún, haciendose cada día más urgente en las piezas aún conservadas.
17. Archivo Arzobispal de Sevilla. Sección: Asuntos Despachados 1765.
18. **Carrera Sanabria, M:** ob. cit. en nota 10 p. 393.
19. Vid. Apéndice Documental. Dtos. nº 2 y 3.
- Gonzales de León, F.:** *Noticia Artística...* Sevilla, 1973, pag. 457
- Archivo de la Academia de las Tres Nobles Artes de Sevilla. Libro Matricula, 1775 -1801. s/f. Dato facilitado amablemente por Rosa Perales Piqueres a quien agradecemos la atención.